

Anexo a

Oscar Masotta. La Teoría como acción

Pepe Espaliú. Tres tiempos Barcelona/L'Hospitalet: 1975-1988-1993

Cancer, sida, suicidio, en el arte  
el arte como enfermedad

En el arte hemos visto, vivido, producido, diferentes relaciones con la muerte, más allá de la muerte del arte (Duchamps), de la muerte de la música (John Cage), de la muerte de la representación (Bacon, Pollock), de la muerte de la narración (Joyce, Duras, incluso Pessoa), de la muerte del cuerpo en la escultura (Moore, Brancusi, Giacometti)...etc.etc. También hemos producido el arte como crimen (Poe, Haneke,...), arte y psiquiatría (ArtBrut), y sobretodo la muerte del autor, la muerte del artista...en la era digital: todos somos artistas (todos somos genios de la ciencia, etc).

Otra cuestión, que considero fundamental es pensar la muerte del artista, si el arte es en relación a lo real, una manera de hacer con lo real, de cada uno, de cada artista (Goya) con lo real imposible de simbolizar...más allá de lo simbólico, más allá del lenguaje (Joyce, la poesía visual, la abstracción, etc.), entre la belleza y el horror (Antonio Saura), incluso con su propio cuerpo (la performance, el arte de acción). No se trata de la muerte del artista, que muere indefectiblemente como cualquier ser humano, sino de la muerte súbita, de la muerte repentina, de algo que irrumpe en la psiquis o en el cuerpo, o de algo que es un acto, el suicidio.

¿Porqué el cancer, el sida o el suicidio, como muerte contemporáneas?, antes lo era la tuberculosis, en el romanticismo, las pestes, o las guerras (los futuristas italianos). ¿Porqué el artista decide matarse, suicidarse? ¿porqué de pronto adquiere una enfermedad terminal como el cancer o el sida (antes la sífilis, como Nietzsche)? ¿El arte no le hace de tratamiento de lo real, que le impida poner un límite, de no atravesar los límites de lo psíquico o de lo biológico? Parece que en muchos casos no, el arte como tratamiento de lo real, los lleva irremediamente a un desenlace terrible, a un derrumbe, no solo de lo simbólico (con el que trabaja como herramienta), de lo imaginario que sostiene el fallo de lo real, en tanto imposible de representar, sino de un real que permite su anudamiento, que lo sostiene frente a la muerte (Giacometti).

Hay derrumbes que producen escombros -runas- son una ruina, o hacen con ello como Satie, y otros se precipitan a la muerte como Van Gogh o Modigliani, y es obligado nombrar la obra singular y la vida de Primo Levi. Unas hacen con el desmoronamiento (El dolor Marguerite Duras) y otras se precipitan al abismo, el suicidio (La Cautiva, La foie Allmayer de Chantal Ackerman). Unos ponen el cuerpo para no llegar al abismo, otros se precipitan en él como Yves Klein o Ana Mendieta. Unas hacen con los restos (no solo las cosas como restos, sino con los restos de su propia vida, como Louise Bourgeois, y otras sufren de la enfermedad como desmoronamiento como Lygia Clark.

La sífilis en su momento, y el sida mucho más recientemente, han provocado efectos directos a lo real, a lo real en tanto biológico, imposible de contener hasta los descubrimientos científicos pertinentes. También ha afectado a los artistas, y por consecuencia al arte: ya no se trata de la enfermedad, psíquica o biológica, sino de la sexualidad que afecta a lo biológico, hay un atravesamiento de la barrera simbólica/imaginaria, que ataca directamente lo real, el aparato biológico, primero actores, directores, artistas de la escena como Nuryev, también artistas como Andy Warhol,

Jean-Michel Basquiat....Pepe Espaliú....y seguramente muchos más han sufrido esta afección y una muerte repentina.

Debido a estas dos exposiciones casi simultaneas, en Barcelona, dedicadas a Masotta y a Espaliú, y a las respectivas muertes, donde algo se precipita, se anticipa, bloquea, forma parte de la obra, o la borra durante muchos años, cada caso en singular. No creo sea coincidencia que las dos obras de Susan Sontag dedicadas una al cancer y la otra al sida, las haya escrito alrededor de los 70-80, muy importantes como escritura y como lectura de la enfermedad, no solo social, sino como escritura en si misma, la enfermedad en la escritura y desde la lescritura. Mi intención en estas notas es hacer una reseña de ambas obras, para que nos ayuden a leer la cuestión.

¿Qué lleva al artista a precipitarse en una determinado 'fenómeno', fenómeno y no síntoma, donde la palabra no hace efecto, donde la palabra ha llevado a precipitarse en la enfermedad o en el suicidio.

La enfermedad y sus metáforas. El sida y sus metáforas  
Título original: Illness as Metaphor. AIDS and Its Metaphors  
Susan Sontag, 1977  
Traducción: Mario Muchnik

Según vamos leyendo, no solo informandonos sino entendiendo los derroteros de la enfermedad en el arte del siglo XX, que nos atañe, así vemos como es en 1858 que Rudolf Virchow funda la patología celular, o sea hemos pasado de un cuerpo anatómico (humanismo, renacimiento) a un cuerpo celular...más adelante diríamos digital.

Más o menos en la misma época...Charcot, Breuer y Freud...descubren que hay enfermedades 'del alma', lo psíquico frente a lo físico, y que algo de lo psíquico influye en lo físico, el *síntoma*. Y por sus características, se dice por la palabra, se desplaza, y es transitorio...etc. El síntoma dice algo de la palabra. Afecta a la imagen del cuerpo, al cuerpo en tanto imagen. El cuerpo es sintomático.

Ya en los 70 Lacan nos plantea *el fenómeno*, al contrario del síntoma, no se dice por la palabra, anticipa a la palabra, y se fija, el cuerpo en tanto imagen queda afectado por el fenómeno, la palabra no dice del fenómeno. Se denominan enfermedades psicósomaticas. (Jacqueline du Pré, María Callas).

En un primer momento la imagen era dibujada (el renacimiento) representada, la representación y el cuerpo surgen casi simultaneamente, luego vino la radiografía, exponer parte del cuerpo a rayos x, para obtener una placa, en tanto lectura de dicha parte. Surge la imagen médica, y por consiguiente la lectura de la imagen, la lectura en tanto diagnóstico.

Con la medicina celular, cada vez más cerca de la ciencia, surge el análisis clínico, y por consiguiente la terapia celular, el tratamiento de la célula. Cambia radicalmente no solo la medicina, sino la lectura del cuerpo, ya no es un cuerpo anatómico, formado por sistemas, sino es un cuerpo celular, el cuerpo de la célula, la biología, aplicado a cualquier enfermedad y tratamiento. A esto se agrega la tecnología digital, célula y dígito van de la mano, el cuerpo se hace digital.

Todavía estamos en la era 'del tratamiento', pero ahora del tratamiento de la célula, de la célula que en tanto afectada afecta a tal o cual sistema, defensivo, endocrino....etc. La

busqueda de la vacuna, en tanto defensa del virus o bacteria, como de la polio, de la viruela, la tuberculosis, la hepatitis, etc. Ya no se trata del rechazo del virus como invasor, sino de defender la celula anti si misma (el cancer) o de un factor externo (el sida), surge el concepto de defensa.

La defensa es un concepto biológico y es un concepto psíquico, y porque no es un concepto militar, incluso deportivo, y aún más ante los avatares climáticos. En los mecanismos de defensa del Yo, Freud construye un aparato para revelar como se defiende el Yo a los avatares externos, pero también como el sujeto se defiende del Yo, de lo que denomina superyo, de un yo exigente y exagerado.

A esto Sontag agrega 'la represión' como concepto fundamental para entender el cancer y el sida, la represión de algo insoportable para el sujeto, que en un momento deberminado retornaba, se mostraba de una u otra manera, dice "la causa del cáncer es la represión de sentimientos violentos." Lo peor es que algo de lo reprimido en el aparato psiquico, como violento, agresivo o destructivo, aparece en el aparato biológico repentinamente, se levanta la represión, y las defensas no son suficientes. No se trata de una tormenta (metáfora climatica) sino de un tsunami, de algo que arrolla al sistema mismo. Algo que invade al sistema mismo, o algo que ataca a una parte y luego se difunde a otra y otra, con sus particularidades el cancer y el sida.

Según Sontag, si la psiquis es el aparato que regula la represión y la defensa, algo se desregula y ataca directamente al cuerpo sin mediadores o barreras, si nos adelantamos el cuerpo es la imagen de la psiquis, y es esta imagen como reguladora entre lo psíquico y lo biológico que se rompe, no se regula. Por un lado la locura, el brote psiquico, por otro la enfermedad como brote biológico. El cancer se da a brotes, ahora un pecho, ahora otro, ahora un organo ahora otro. El sida, no es una enfermedad, permite el surgimiento de enfermedades: ahora hepatitis, ahora neumonía, etc.

Lo interesante de la (las) obra de Sontag es como relaciona el arte con la enfermedad, una lectura del arte como predisposición a la locura (a la pasión por la literatura), como una predisposición a la enfermedad, en sintesis si el arte es un tratamiento 'de lo excesivo', muchas veces no sirve de compuertas a dichas pasiones y sobrepasan los limites del cuerpo, es afectado por dichas pasiones. Cuando menciona a Kant, antepone razón y pasión, medida y desmesura, que me anticipo no son contrarias, puede haber una desmesura de la razon, la ciencia o la politica, pero puede haber una medida de la pasión, el arte.

Dos han sido las grandes pasiones del siglo XX (según Sontag, superadas la tuberculosis y la sifilis) el cancer y el sida: el cancer en tanto caída del cuerpo imaginario, puedo con todo, por la irrupción de un real destructivo, y la caída de la sexualidad, en tanto libertad sexual, caída de las barreras individuales y colectivas, abanderan ambas, muy diferentes, nuevos objetivos sociales incluso politicos.

Vamos a intentar separar cancer de sida, debido a los casos que consideramos: Masotta y Espaliu, muy diferentes, no solo como casuistica sino como momento histórico.

Masotta y el cancer.

Segun Sontag, el cancer es una enfermedad 'que mata', los cancerosos son victimas...es un enemigo diabólico...pero se buscan las causas individuales, subraya la autora..es el barbaro dentro del cuerpo. Por un lado "el crecimiento incontrolado, anormal,

incongruente" y por otro hay una inhibición: "sin inhibiciones, las células del cáncer proliferan y se superponen de manera «caótica», destruyendo las células del cuerpo, su arquitectura, sus funciones."

Así subraya: "Su cuerpo está sometido a un ataque (a una «invasión»), y el único tratamiento es el contraataque."..."Cuando se habla de cáncer, las metáforas maestras no provienen de la economía sino del vocabulario de la guerra" "Las «defensas» del organismo no son casi nunca lo bastante vigorosas para eliminar un tumor que ha creado su propio abastecimiento sanguíneo y que está constituido por miles de millones de células destructivas."

"También el tratamiento sabe a ejército. La radioterapia usa las metáforas de la guerra aérea: se «bombardea» al paciente con rayos tóxicos. Y la quimioterapia es una guerra química, en la que se utilizan venenos. El tratamiento apunta a «matar» las células cancerosas (dentro de lo posible sin matar al paciente)."

Si este repertorio lo relacionamos con el origen argentino de Masotta, y la época que le tocó vivir, obtenemos la primera información:

Guerra de Vietnam 1955 1975

Golpe de estado en Chile 1973

En Argentina, los seis golpes de estado exitosos se realizaron durante el siglo XX, en 1930, 1943, 1955, 1962, 1966 y 1976.

1955 primera caída de Perón

1976 segunda caída de Perón

"La descripción no se limita a la evolución clínica de la enfermedad y su tratamiento, sino que la enfermedad se convierte en el enemigo contra el que la sociedad entera debe alzarse en pie de guerra." Este párrafo permite ver el deslizamiento de la guerra, de levantamiento militares en Argentina y gran parte de América Latina, a una guerra personal y familiar por el exilio y la búsqueda de un destino nuevo no solo geográfico sino personal y profesional, a una guerra por la adaptación a un nuevo contexto, en medio de una guerra entre sectores psicoanalíticos en la Barcelona del momento, a una guerra con la enfermedad. Gana la enfermedad, las fuerzas y las defensas se habían agotado.

Según Sontag el cáncer es una guerra por el espacio, por dominar el espacio del cuerpo, parangón entre espacio y cuerpo, yo pienso que también es una guerra contrareloj, contra el tiempo, de pronto el sujeto no tiene tiempo, no se ha dado tiempo a procesar 'las batallas' y se encuentra con la batalla final: la muerte. Por que irrumpe de golpe, y la muerte adviene en meses, por que en otros casos, como el de la misma Sontag, se prolonga durante años, incluso décadas, 'es cuestión de darse tiempo'. La pasión no tiene tiempo, se trata de vivir todo apasionadamente, incluso la muerte.

Por un lado hay una inhibición por otra una proliferación, si lo leemos en sentido contrario, si hay una proliferación de producción, de obras, de acciones, sin medida en el tiempo y el espacio, por otro lado surge una inhibición, la célula está inhibida de sus defensas, se han saltado todas las barreras, la única pasión posible es la muerte.

Sontag insiste en todo el texto de la razón romántica de la tuberculosis, de un modelo de artista romántico y enfermo, enfermo en tanto romántico, no solo de una imagen sino de una razón en cuanto a la muerte, se trata de un romance con la muerte. Masotta es el modelo del pensador/artista que lucha a muerte, con la política, con la escritura, con la transmisión de un cierto saber, y la muerte irrumpe de golpe, no hay lucha posible, no

quedan herramientas para defenderse.

Muy acertadamente Sontag relaciona la tuberculosis como una enfermedad de un Yo enfermo, y al cancer como una enfermedad del Otro. Un Otro que invade, destruye y mata. Pero la gran diferencia es que tanto el cancer, como luego el sida, formaran parte de una guerra de la sociedad, con leyes, organizaciones, y participacion política. El Otro esta en guerra, el Otro invade, y el Otro crea las leyes de defensa contra la enfermedad. Y el sujeto se encuentra atrapado en medio de este paradigma.

"Las enfermedades maestras, como la tuberculosis y el cáncer, son más concretamente polémicas. Se las usa para proponer nuevos criterios de salud individual, y para expresar una insatisfacción por la sociedad como tal... las metáforas modernas sugieren que hay un profundo desequilibrio entre individuo y sociedad, la sociedad concebida como antagonista del individuo. Las metáforas patológicas sirven para juzgar a la sociedad, ya no por su desequilibrio sino por su represividad."

Parágrafo de gran intensidad, nos aclara muchas cuestiones, ya no se trata de una guerra interna del sujeto, sino de una guerra entre el sujeto y su sociedad de pertenencia, que en el caso Masotta es extremadamente claro, de una guerra a otra guerra, por un lado juzgar a la sociedad que le toca vivir y formar parte de una sociedad que lo juzga en todo lo que hace: happening, psicoanálisis, etc. Ya no se trata de la propia represión, en tanto causa de lo reprimido, sino que la represión viene de lo social, es un encuentro mortal.

"Las analogías clásicas entre desorden político y enfermedad — digamos de Platón a Hobbes— presuponen la clásica idea médica (y política) de equilibrio. La enfermedad nace del desequilibrio. La finalidad del tratamiento es restaurar el equilibrio justo, lo que en términos políticos sería la justa jerarquía." Es evidente no siempre es posible, o se enferma el individuo o se enferma una sociedad, y en este caso es muy claro, no solo por Masotta sino por la sociedad argentina.

Para terminar, rescatado del texto de Sontag, en diciembre de 1772 John Adams escribía en su diario: "Las perspectivas ante mí... son muy sombrías. Mi país está hundido en una aflicción profunda, y tiene muy poco en qué fundar sus esperanzas... El pueblo, como cuerpo, parece agotado por las luchas; la venalidad, la servidumbre y la prostitución se extienden como un cáncer."

Truman  
Cesc Gay  
Ricardo Darín, Javier Cámara, Dolores Fonzi  
España, Argentina, 2015



Dos amigos de la infancia, Julián y Tomás, se reúnen después de muchos años. Julián es un actor argentino exiliado que vive en Madrid y tiene un cancer termina. Tomás, por su parte, es un matemático que trabaja en la Universidad en Canadá. Ambos, junto a Truman, su perro fiel, viven unos días muy particulares recordando los viejos tiempos. Pero esta reunión será también el último adiós de ambos.

El sida y sus metáforas

Leemos primero las causas: "El invasor es minúsculo, alrededor de un dieciséis milésimo del tamaño de la cabeza de un alfiler... Los guardianes del sistema inmunológico del cuerpo, grandes células llamadas macrófagos, sienten la presencia del diminuto extranjero y dan inmediatamente la alarma al sistema inmunológico. Este comienza a movilizar una formación de células que, para hacer frente a la amenaza, producen entre otras cosas anticuerpos. Yendo a lo suyo, el virus del sida hace caso omiso de las muchas células sanguíneas que encuentra en su camino, burla a los defensores que marchan a paso redoblado y va directamente al coordinador en jefe del sistema inmunológico, una célula de apoyo del tipo T..."

Pepe Espaliú nace en 1955  
primeros brotes de VIH 1980  
contrae VIH en 1991  
muere en 1993 a los 46 años

Las células del cuerpo invadido se transforman en invasoras. Gracias a una enzima transportada por el virus, el virus desnudo del sida convierte su ARN en... ADN, la molécula que gobierna la vida. La molécula penetra entonces el núcleo de la célula, se inserta en un cromosoma y toma bajo su control una parte de la maquinaria celular, a la que ordena que produzca más virus del sida. Finalmente, avasallada por su extraño producto, llega un momento en que la célula se hincha y muere, liberando una marejada de nuevos virus que atacan otras células...

"El cáncer hace proliferar las células; con el sida, las células mueren. ...y sin producir anticuerpos, las sustancias que fabrica el organismo como respuesta a los «agentes invasores», cuya presencia ha sido considerada como señal inequívoca *del síndrome*. Lo que hace tan aterrador el ataque viral es que se supone que la contaminación y, por consiguiente, la vulnerabilidad, es permanente. Incluso si una persona infectada no mostrara nunca síntoma alguno —es decir, si la infección permaneciera o, mediante una intervención médica, se volviera inactiva— el paciente llevaría para siempre el enemigo viral dentro."

*La construcción de la enfermedad* se funda en la invención no sólo del sida como entidad clínica sino en una especie de sida-junior, llamado «complejo relacionado con el sida» (CRS), etiqueta que se cuelga a la gente si muestra síntomas «precoces» y a menudo intermitentes de un déficit inmunológico, como por ejemplo fiebres, pérdida de peso, infecciones fungosas o hinchazón de las glándulas linfáticas.

Según Sontag, idem que el cancer con la tuberculosis, el sida lo es de la sífilis, esta se trata de una romantización de la enfermedad, grandes pensadores como Baudelaire y Maupassant y Jules de Goncourt, Flaubert y Nietzsche, padecieron de sífilis, o que es lo mismo una romantización de la demencia.

Con el sida surge el tema de la identidad, de la identidad sexual, identidad que podría haberse mantenido oculta, o que se mantuvo en muchos de los casos, de pronto se hace social: Basquiat, Worhol, Hudson, Mercury, Foucoult, el sida revela su identidad sexual.

"La transmisión sexual de esta enfermedad, considerada por lo general como una calamidad que uno mismo se ha buscado, merece un juicio mucho más severo que otras vías de transmisión, en particular porque se entiende que el sida es una enfermedad debida no sólo al exceso sexual sino a la perversión sexual."

La gran diferencia entre Nietzsche y Foucault, dice Sontag: "Una enfermedad infecciosa cuya vía de transmisión más importante es de tipo sexual, pone en jaque, forzosamente, a quienes tienen vidas sexuales más activas; y es fácil entonces pensar en ella como un castigo. Esto, que ya era cierto de la sífilis, lo es aún más del sida, puesto que lo que se señala como mayor peligro no es la «promiscuidad» sino una determinada «costumbre», considerada contra natura."

Al di là del bene i del male  
Liliana Cavani  
Erland Josephson, Dominiue Sanda, Robert Powell, Virna Lisi  
Francia, 1977



*(Al di là del bene e del male)* es una película de 1977 de la realizadora italiana Liliana Cavani basada libremente en el libro *Más allá del bien y del mal* sobre la vida y tortuosa relación de Friedrich Nietzsche, Paul Rée y Lou Andreas-Salomé. Allí muestra la degradación de Nietzsche debido a la sífilis hasta llegar a una demencia

De nuevo 'lo singular' la práctica sexual, lleva a señalar la identidad sexual, y por consiguiente a ser tratada como un tema social, lo que está oculto no solo se muestra socialmente, sino se considera un problema de la sociedad, y de allí a normalizar las relaciones: leyes, apoyos, asociaciones, fundaciones, etc.

Así las consecuencias en lo particular, son: "La angustia alcanza todo el cuerpo y hace que cualquier curación verdadera parezca quimérica, porque lo que «no es sino un accidente, mero síntoma de la enfermedad principal, resulta tan violento que el Médico debe ocuparse de curarlo» en lugar de «curar la enfermedad misma». La consecuencia es el abandono:

"Tal como la Enfermedad es la mayor de las miserias, así la mayor miseria de la enfermedad es la soledad que tiene lugar cuando la naturaleza infecciosa de la enfermedad disuade de acudir a quienes han de asistir; cuando hasta el Médico apenas se atreve a venir... se trata entonces de una proscripción, de una Excomunión del paciente."

Dos películas muy interesantes nos muestran estos procesos:

Philadelphia  
Jonathan Demme  
Tom Hanks, Denzel Washington, Antonio Banderas  
Estados Unidos 1993



Las horas  
Stephen Daldry  
Nicole Kidman , Meryl Streep, Julianne Moore, Ed Harris  
EEUU 2002



De nuevo nos encontramos con un gran cambio, de la anatomía a la célula. Si Pepe Espaliú es un artista dedicado a la performance, al arte de acción, donde el lenguaje, la palabra no tiene efecto, donde prevalece el cuerpo, su presencia y la acción, o sea el salto de la representación a la presencia del cuerpo, en esta caída ¿qué lugar ocupa el síndrome, esta caída de la función celular tan brutal?

Recordamos el caso de Ana Mendieta, y su precipitación al suicidio, en Espaliú es una precipitación del aparato celular, y de allí una resignificación de su obra: cuerdas, jaulas, monturas, muletas, van a ocupar el lugar de la acción, de la contención al derrumbe.

Si la acción ocupaba el lugar de la manifestación, de la reivindicación, como el caso de Ocaña, el sida lo empuja a una identidad sexual que pasa a la acción: participación en la calle, acciones colectivas, etc.

del pathos: paciente significa aquel que padece, y etimológicamente viene de sufrimiento. No es el sufrimiento en sí lo que en el fondo más se teme, sino el sufrimiento que degrada, dice Sontag. En el caso de Espaliú, un sufrimiento que se muestra, pero que enaltece, que protesta.

Sontag relaciona: "El surgimiento de una nueva epidemia catastrófica, cuando durante varias décadas confiadamente se suponía que estas calamidades pertenecían al pasado, no bastó para revitalizar la promoción moralista de una epidemia a la categoría de «peste». Fue necesario que la epidemia tuviera como vía principal de transmisión la sexual. Aquí tenemos la tercera variable: el marxismo, el terrorismo....el sida." Agregamos de la misma manera que cae el comunismo, que el terrorismo está fuera de las fronteras civilizadas, se levanta un muro contra el sida: se normalizan las relaciones homosexuales, casamiento, adopción de hijos, contratos de empresas y funcionarios públicos, etc. Incluso forman parte de los estudios de mercado.

Así como se ha desacralizado la anatomía por el advenimiento de lo celular, se ha desacralizado la sexualidad por la normalización social, el cuerpo y la sexualidad se han convertido en asunto social: "cuando una persona realiza el acto sexual con otra persona, no lo hace únicamente con ella sino con todos los que lo hicieron con ella durante los últimos diez años" decía en 1987 del secretario de Salud y Servicios Sociales, el doctor Otis R. Bowen."

Si el arte de la performance, teniendo el cuerpo del artista como objeto de su obra ha cambiado radicalmente el arte de la representación, "el advenimiento del sida parece haberlo cambiado todo, irrevocablemente. Lejos de ser el invento de la subcultura homosexual masculina, la sexualidad recreativa y sin riesgos fue la inevitable reinención de la cultura capitalista, y su garantía fue la medicina. "

No tengo conclusiones, no creo poder decir mucho más de lo ya dicho, hay una historia de la humanidad de las apariencias, de lo establecido políticamente incluso por la crítica institucional, de los beneficios que se obtiene y no solo por el mercado, y otra historia, desde los grandes suicidios que han construido nuestra civilización Moises, Socrates, Cristo, a la de pensadores y artistas en su singularidad, enfrentados a lo real del arte y de la muerte. Ante lo que se oculta, se teme, se vela, ahora surge el espectáculo, no me deja de asombrar: Terelú Campos ante una segunda operación debido a un cancer de mama, al día siguiente se presenta ante 'un reality show' para hablar de ello, de su sufrimiento y el de su familia. No se trata de un drama, se trata de un melodrama de la enfermedad.

alberto caballero, barcelona junio 2018